

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Del protagonismo a la desolación: la ambivalencia de sentimientos en contextos de alta vulnerabilidad e inestabilidad laboral.

Cazes, Marcela y Robertazzi, Margarita.

Cita:

Cazes, Marcela y Robertazzi, Margarita (2017). *Del protagonismo a la desolación: la ambivalencia de sentimientos en contextos de alta vulnerabilidad e inestabilidad laboral*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/674>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/dua>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEL PROTAGONISMO A LA DESOLACIÓN: LA AMBIVALENCIA DE SENTIMIENTOS EN CONTEXTOS DE ALTA VULNERABILIDAD E INESTABILIDAD LABORAL

Cazes, Marcela; Robertazzi, Margarita

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el Proyecto UBACyT “Movimientos sociales que resisten la exclusión: alternativas y dificultades en procesos de participación y transformación ciudadanas” que estudia los procesos históricos psicosociales, psicopolíticos y psicoculturales asociativos que tienen lugar en contextos de refutación y/o desaplicación de derechos. El enfoque teórico tiene como principal orientación al Paradigma de la Construcción y Transformación Críticas, en el que se enmarca la Psicología Social Latinoamericana; así como a la Psicología Social Histórica Psicoanalítica. En este marco, este artículo se propone analizar la construcción discursiva de las diferentes imágenes (ethos) que se representan en la escena enunciativa de un trabajador-participante de una ERT y que orientan el sentido del discurso hacia la ambivalencia de sentimientos y de pensamientos inherentes al duro proceso de Ocupar-Resistir-Producir que conlleva la recuperación de la fuente de trabajo. Se plantea que tal ambivalencia discursiva constituye una estrategia defensiva frente a la angustia y el sufrimiento psíquico que produce la necesidad de tomar decisiones en contextos de alta vulnerabilidad e inestabilidad laboral. La elaboración del trabajo se desarrolla en el marco del Análisis del Discurso, atendiendo especialmente a las conceptualizaciones acerca de la construcción discursiva del ethos y de la escena enunciativa.

Palabras clave

Recuperación, Discurso, Ambivalencia, Vulnerabilidad

ABSTRACT

FROM PROMINENCE TO DESOLATION: THE AMBIVALENCE OF FEELINGS IN CONTEXTS OF HIGH VULNERABILITY AND JOB INSTABILITY
The present work is inscribed in UBACyT Project “Social movements that resist the exclusion: alternatives and difficulties in civic participation and transformation processes” that studies the associative psychosocial historic, psycho politic and psychosocial processes that take place in contexts of refutation and/or laziness rights. The theoretical perspective has as main thrust the Critical Construction and Transformation Paradigm, in that Latin-American Social Psychology is part; as well as Historical Psychoanalytical Social Psychology. In this context, this article intends analyse the discursive construction of the different images (ethos) that are represented in the expository scene of an ERT participating-worker and that orient the sense of the discourse to the ambivalence of feelings and thoughts inherent to the hard process of Occupy-Resist- Produce that involves the source of work recovery. It is suggested

that such discursive ambivalence constitutes a defensive strategy against the anguish and the psychic suffer that produces the necessity of take decisions in high vulnerability and labour instability contexts. The elaboration of the work is developed in the frame of Discourse Analysis, specially looking after the conceptualizations about discursive construction of the ethos and the expository scene.

Key words

Recovery, Discourse, Ambivalence, Vulnerability

Introducción

La presente comunicación se inscribe en el marco del Proyecto UBACyT “Movimientos sociales que resisten la exclusión: alternativas y dificultades en procesos de participación y transformación ciudadanas”[i] que estudia los procesos históricos psicosociales, psicopolíticos y psicoculturales asociativos que tienen lugar en contextos de refutación y/o desaplicación de derechos. Esta indagación, que tuvo sus inicios en 2014, acredita antecedentes en la temática desde 2002, año en el que este equipo de investigación comenzó a estudiar la problemática de las empresas recuperadas por sus trabajadores (ERT)[ii]. Luego, en 2008, se incorporó el estudio de las cooperativas de vivienda, para comparar distintos procesos cooperativos en los que se resiste. Más tarde, en la Programación Científica 2011-2014, se amplió el foco del estudio hacia las luchas en defensa del patrimonio ecológico o natural; por lo que puede afirmarse que este equipo de investigación ha mantenido siempre, como centro de su interés, el estudio de las diferentes estrategias que los grupos y movimientos que resisten la exclusión (contemporánea y estructural) despliegan para sostener la “voluntad-de-vivir” y poner en juego su responsabilidad política y ciudadana (Dussel, 2006). El enfoque teórico del tema/problema tiene como principal orientación al Paradigma de la Construcción y Transformación Críticas, en el que se enmarca la Psicología Social Latinoamericana; así como a la Psicología Social Histórica Psicoanalítica que reconstruye distintos regímenes de subjetividad, analizando los procesos de modelamiento y padecimiento subjetivos y la eficacia de la dimensión imaginaria en la constitución de las subjetividades e intersubjetividades históricas (Bazcko, 1991; Malfé, 1994; Marí, 1993). En este marco, y atendiendo al primer objetivo general de la investigación[iii], en 2015, se publicó un artículo (Robertazzi & Cazes, 2015) en el que se analizaba el *ethos escritural* (Maingueneau, 1999) del MNER[iv], a partir de un documento emitido por el Movimiento en 2005. En aquella publicación se planteó que el MNER, a través de diferentes estrategias comunicacionales, se presentaba

como *garante* de las luchas sociales transformacionales, conformando, junto a sus representados, la constitución de un cuerpo: la comunidad imaginaria de aquellos que adhieren al mismo discurso. En la misma línea, y en ocasión del I Encuentro Interdisciplinario por la Recuperación del Trabajo: *Leyes y Políticas Públicas para una Nueva Realidad* realizado en 2015[v], se publicó un trabajo (Cazes & Robertazzi, 2016) en el que se exponía y analizaba el discurso de algunos de los principales referentes del MNER. En tal publicación se planteó que el Congreso del MNER en sí mismo fue un acto de *interpelación*, en tanto acto de habla “activo” que exige reparación (Dussel, 2006), por lo que se reafirmaba el *ethos* del *garante* (Maingueneau, 1999) que el Movimiento mostró siempre frente a sus representados y que este equipo había estudiado en el año anterior. Más tarde, y a partir del estudio de documentos emitidos por el MNER en alianza con otras organizaciones del campo popular, en marzo de 2016, se presentó un trabajo (Robertazzi & Cazes, 2016) en el que se planteaban ciertas vacilaciones del Movimiento en cuanto a su rol de *garante* y los posibles efectos que dichas vacilaciones podrían producir en sus representados. En la actualidad, y en ocasión de haber incorporado a la investigación un nuevo caso de ERT, el de la Librería del Profesional, se ha observado que a partir de la dificultad que acarrea construir el “nosotros” (Dussel, 1977-2011) intra-organizacional e inter-organizacional, los participantes suelen desplegar estrategias defensivas que, en ocasiones, provocan la ruptura de los lazos cooperativos indispensables para producir transformaciones. De manera que, en esta oportunidad, el eje de las vacilaciones gira en torno ya no a los *representantes* del MNER (como se mostró en 2016), sino en torno a los *trabajadores representados* por el Movimiento. En esta línea de pensamiento y atendiendo al segundo objetivo general de la investigación[vi], se retoman algunas de las preguntas directrices de la indagación en curso: ¿cuáles son los impedimentos de los participantes de este estudio para pensarse como sujetos de derechos -como sujetos con poder- y no como meros portadores de necesidades insatisfechas?; ¿qué grado de sufrimiento psíquico acarrear las prácticas horizontales que despliegan para sostener un tipo de relación a la que parecen aspirar? En tal sentido, este artículo se propone –a partir de una entrevista administrada en enero de 2016 a uno de los trabajadores que participó en la recuperación de la Librería del Profesional (i.e., a uno de los *representados* por el MNER)– analizar la construcción discursiva de las diferentes imágenes (*ethos*) que se representan en la *escena enunciativa* del trabajador-participante y que orientan el sentido del discurso hacia la ambivalencia de sentimientos y de pensamientos inherentes al duro proceso de Ocupar-Resistir-Producir[vii] que conlleva la recuperación de la fuente de trabajo. Se plantea que tal ambivalencia discursiva constituye una estrategia defensiva frente a la angustia y el sufrimiento psíquico que produce la necesidad de tomar decisiones en contextos de alta vulnerabilidad e inestabilidad laboral. La elaboración del trabajo se desarrollará en el marco del Análisis del Discurso, atendiendo especialmente a las formulaciones acerca de la construcción discursiva del *ethos* (Amossy, 2010; Ducrot, 1984, Maingueneau 2009) y a las conceptualizaciones de Maingueneau (1999-2009) acerca de la noción de *escena enunciativa*.

Acerca de la noción de *ethos*

Como es sabido, la noción de *ethos* tiene sus raíces en la retórica clásica. Los antiguos designaban con este término la construcción de una imagen de sí mismo destinada a garantizar el éxito del acto oratorio. Aristóteles fue el primero en otorgarle al *ethos* un lugar central en el discurso persuasivo, en tanto lo incluye -junto al *logos* y al *pathos*- como tipo de prueba técnica (*techné*) obtenida mediante el discurso del orador. Así, la prueba por el *ethos* consiste en causar buena impresión por la manera en la que se construye el discurso, en dar una imagen de sí capaz de convencer al auditorio ganando su confianza. Según afirma Amossy (2010), toda toma de palabra implica la construcción de una imagen de sí mismo. Por este motivo, no es necesario que el locutor trace su retrato, detalle sus cualidades ni que hable explícitamente de sí mismo, sino que su estilo, sus competencias lingüísticas y sus creencias implícitas son suficientes para dar una representación de su persona. De manera que, deliberadamente o no, el locutor efectúa en su discurso una presentación de sí mismo. En palabras de Ducrot (1984), uno de los secretos de la persuasión, en la tradición aristotélica, es dar de sí mismo una imagen favorable que seducirá al oyente y captará su benevolencia; por lo que el *ethos* alude a las costumbres que el orador se atribuye a sí mismo por la manera en que ejerce su actividad oratoria:

No se trata de las afirmaciones jactanciosas que puede emitir sobre su propia persona dentro del contenido de su discurso, afirmaciones que por el contrario arriesgan chocar al oyente, sino de la apariencia que le confiere la cadencia, la calidez o severidad de la entonación, la elección de las palabras, de los argumentos (...) (p.205).

Ahora bien, la noción de *ethos* de la antigua retórica es recuperada por diferentes estudiosos del lenguaje y del análisis del discurso, sufriendo, en algunos casos, modificaciones y adiciones que no contempla la tradicional noción aristotélica. En tal sentido, Maingueneau (1999) plantea que la perspectiva del análisis del discurso no se contenta –como la retórica tradicional– con hacer del *ethos* un medio de persuasión, sino que lo concibe como una parte integrante de la escena de enunciación, con la misma categoría que el vocabulario o los modos de difusión que implica el enunciado por su modo de existencia. En esta línea el autor afirma que el discurso presupone la escena enunciativa para poder ser enunciado, pero, a su vez, debe validarla a través de su misma enunciación. En otras palabras, todo discurso, por su mismo despliegue, pretende instituir la situación de enunciación que lo hace pertinente.

Siguiendo estos lineamientos, en el siguiente apartado se ahondará en la conceptualización de la escena enunciativa y su vinculación con el *ethos*.

La escena enunciativa

Según Maingueneau (1999, 2009), un texto es la huella de un discurso en el que la palabra es puesta en escena. Así, aprehender una situación de discurso es considerarla desde el interior, a través de la situación que la palabra pretende definir en el movimiento mismo en el que ella se despliega. Como fue dicho más arriba, el discurso y la escena en la que este se desarrolla participan de un doble movimiento en la medida en que todo discurso presupone

una escena enunciativa para poder ser enunciado y, a la vez, es mediante la misma enunciación que esa escena se valida. De manera que: “a través del *ethos*, el destinatario es convocado a un sitio, inscripto en la escena de enunciación que implica el texto” (Maingueneau, 2009, p.9).

Ahora bien, la noción de escena enunciativa le permite a Maingueneau establecer el vínculo entre la construcción del *ethos* y los géneros discursivos; por lo que propone, para comprender el concepto en toda su dimensión, distinguir tres escenas que juegan en planos complementarios: la *escena englobante*, la *escena genérica* y la *escenografía*. La *escena englobante* corresponde al tipo de discurso, es la que le da su estatus pragmático (discurso literario, religioso, filosófico, político, entre otros). La *escena genérica* es la del contrato ligado a un género o a un sub-género del discurso, a una institución discursiva (el editorial, el sermón, la guía turística, el documento político, entre otros). Así, la *escena englobante* y la *escena genérica* definen lo que el autor llama *marco escénico*, dentro del cual el texto se manifiesta como pragmáticamente adecuado. Pero, tal como afirma Maingueneau, es con la *escenografía* con lo que el alocutario se relaciona más directamente. En efecto, la *escenografía* no es un simple marco o decorado; no está impuesta por el género, sino que está construida por el texto mismo. A modo de ejemplo, un sermón puede ser enunciado a través de una *escenografía* profesoral, profética, etcétera. En otras palabras, en la concepción de Maingueneau, no se trata de que el discurso surja en el interior de un espacio ya construido e independiente de ese discurso, sino de que, en el despliegue de la enunciación, se ponga progresivamente en funcionamiento su propio dispositivo de habla. Para sintetizar, vale reiterar que el discurso, en su mismo desarrollo, busca convencer instituyendo la escena de enunciación que lo legitima. De modo que “la *escenografía*, con el *ethos* del cual participa, implica un proceso en forma de rizo: desde su emergencia la palabra es llevada por cierto *ethos*, el cual, de hecho, se valida progresivamente a través de esa misma enunciación” (2009, p. 10). Por lo demás, y dado que la imagen del orador/locutor (*ethos*) se pone en juego en la construcción enunciativa de la *escenografía* (Maingueneau, 1999, 2009), en lo que sigue, se analizarán estas cuestiones en el marco de la entrevista realizada a uno de los trabajadores[viii] referentes de la ERT la Librería del Profesional.

La incorporación: la *escenografía* esperanzadora y el *ethos* de protagonismo

Como ha sido dicho en otro lugar (Robertazzi & Cazes, 2015), el MNER se presenta como *garante* (Maingueneau, 1999) de las luchas sociales transformacionales, apoyado sobre un conjunto difuso de representaciones sociales que *incorpora*; a su vez, sus representados, en tanto co-enunciadores, *incorporan* un conjunto de esquemas que corresponden a un modo específico de relacionarse con el mundo. Estas dos primeras incorporaciones permiten la constitución de un cuerpo: la comunidad imaginaria de aquellos que adhieren al mismo discurso. En esta línea de pensamiento, puede decirse que el MNER instaló una narrativa verosímil de la resistencia ante el desempleo, la inequidad y la injusticia. De manera que, al construir nuevos argumentos y nuevos guiones que proporcionaron herramientas poco convencionales para imaginar

acciones posibles, fue instalándose un conocimiento del que se apropió la clase trabajadora:

En el grupo, éramos 60 empleados más o menos (...) y bueno ahí nos fuimos interiorizando, y un grupo como que nos apegamos más a escuchar esto de las empresas recuperadas y todo (...) Yo al menos tenía un conocimiento de cooperativas, no el nombre así recuperadas, no llegaba a conocer la historia. Cerca de donde estamos nosotros está el Bauen, que es casi un estandarte, digamos, y... pero no sabía mucho la historia, sabía que eran trabajadores que habían recuperado. Y bueno, empecé a conocer este mundo a partir de esta experiencia (entrevista a N[ix]).

Como puede verse, al comienzo, todo aparece para los trabajadores como un mundo a descubrir. Pero, poco a poco se van incorporando las representaciones y los esquemas que corresponden a la especificidad de ese mundo, lo que permite apropiarse de un conocimiento y de un discurso que habilitan la *incorporación* a la comunidad imaginaria que conforman los representantes y los representados del Movimiento: “*Veíamos como una situación rara en el trabajo, entonces decíamos: . Que era como una fantasía y al final llegó*”. Ahora bien, todo proceso de transformación grupal conlleva tensiones internas y externas que producen ciertos vaivenes que es preciso sortear para diagramar acciones conjuntas. Tales vaivenes y tensiones muchas veces responden a que los trabajadores-participantes, frente al impacto psíquico que produce la inminente pérdida de la fuente de trabajo, se perciben con más frecuencia como portadores de necesidades insatisfechas que como sujetos de derecho, capaces de exigibilidad, cumplimiento y justiciabilidad. En otras palabras, los trabajadores no siempre están dispuestos a ocupar un lugar en el espacio público para defender sus derechos: *Hubo divisiones, algunos que no querían, otros que cuidaban su interés propio, que no les interesaba mucho. Porque se dividió el grupo, en ese momento, entre los que al principio que querían cooperativa, querían seguir, después fueron teniendo miedos, quizás, o no sé cómo llamarlo, se fue dividiendo la cosa y fuimos quedando menos, menos (...)*

En efecto, los trabajadores-participantes se diferencian según sus motivaciones, su historia personal, sus valores, su ideología, así como por el sitio que ocupan en cada organización. De manera que, frente al desconsuelo, la resignación y el fatalismo (Galli y Malfé, 1998; Martín-Baró, 1986), suelen perfilarse algunos participantes dispuestos a coordinar y ordenar las acciones a seguir. En tal sentido, podría decirse que N asumió desde el comienzo un rol protagónico en el proceso de transformación:

Y yo[x] sabía que era productiva la actividad que hacíamos, tenía sus frutos, entonces decidí apostar a eso. Pensando en que, bueno, si estábamos todos juntos en una cooperativa, era como de todos, es distinto, es como que... si realmente anda como debería de andar, creo es algo muy bueno, sería de uno, de todos; en realidad, es algo bueno. Es a futuro porque hay que poner mucho esfuerzo, pero decidí apostar a eso (...) Pero yo decidí jugármela porque me parecía una buena idea, aparte no era nada... era algo bueno para nosotros, era mantener la fuente de trabajo (...)

Como puede verse en este fragmento de discurso, N construye una *escenografía* esperanzadora que se muestra, por un lado, en

el modo de calificar la actividad que los trabajadores venían realizando desde hacía años: "(...) era *productiva*"; "tenía *sus frutos*"; y por el otro, en la consideración de los posibles beneficios que la posibilidad de formar una cooperativa podría redituar a futuro al conjunto de los trabajadores: "*era como de todos*"; "*Es a futuro*"; "*sería de uno, de todos*"; "*era algo bueno para nosotros, era mantener la fuente de trabajo (...)*".

Al decir de Maingueneau (1999), por su misma forma de enunciarse, el discurso muestra una regulación eufórica del sujeto que lo sostiene y del co-enunciador que él pretende tener. De tal forma que el universo del discurso toma cuerpo en la puesta en escena de un discurso que debe encarnar su verdad a través de su enunciación, la que solo puede producir un acontecimiento y persuadir si permite una *incorporación*. En este sentido, podría decirse que en la enunciación de N se representan imágenes que dan cuenta de la *incorporación* de los esquemas que habilitan el ingreso a la comunidad discursiva del MNER, a la vez que lo posicionan, frente al conjunto de sus compañeros-trabajadores en un lugar de preponderancia. En efecto, la alternancia entre las marcas discursivas de primera persona del singular: "*yo sabía*", "*decidí apostar*"; "*creo*"; "*yo decidí jugármela*"; "*me parecía*", y las de la primera persona del plural: "*hacíamos*"; "*estábamos todos juntos*"; algo bueno para *nosotros*", junto a la forma deóntica[xi] "*hay que poner mucho esfuerzo*" señalan, ya desde antes de que comience el proceso de *Ocupar* la empresa, cierto posicionamiento protagónico y de liderazgo de N en la toma de decisiones colectivas que luego, en el proceso de *Ocupar*, se afirmará aún más.

El proceso de *Ocupar*: la *escenografía reivindicativa* y el *ethos de confrontación*

Según Maingueneau (1999) la tradicional noción de *ethos* recubre no solo la dimensión vocal, sino también el conjunto de determinaciones físicas y psíquicas ligadas por las representaciones colectivas al personaje del orador. Así, el "carácter" corresponde a un conjunto de rasgos psicológicos; en tanto que la "corporeidad" está asociada a una complexión corporal, así como a un modo de moverse en el espacio social:

Ese día, fue un lunes, un martes, si no me equivoco; y el día anterior hablamos y la mayoría: "sí, sí, vamos a hacer esto, vamos", y cuando llegó el día todos tenían miedo: "que no, y si me pasa algo (...)" Y yo la verdad no lo dudé un segundo porque no sentía yo que estaba haciendo nada malo, estaba haciendo una forma de protestar y también de protestar por mi familia, porque si yo no hacía nada nadie lo iba a hacer. Entonces a mí no me importaba lo que pudiera llegar a pasar, porque era una forma de protestar para mí (...)

En efecto, en el relato de N acerca del proceso de *Ocupar* (i.e., el de "la toma" de la empresa) se representan imágenes que direccionan el sentido del discurso hacia un "carácter" de firmeza y convicción; a la vez que la "corporeidad" que se muestra en su enunciación lo posicionan entre los primeros en tomar la iniciativa en las acciones que siguieron. Tales imágenes se representan, especialmente, a través de las marcas discursivas que remiten a yo en todo lo que concierne a la decisión de enfrentar posibles situaciones de riesgo y de inseguridad, propias de la primera etapa de la recuperación:

"Y yo la verdad no lo dudé un segundo"; "no sentía yo que estaba haciendo nada malo"; "protestar por mi familia"; "si yo no hacía nada nadie lo iba a hacer"; "a mí no me importaba lo que pudiera llegar a pasar"; "*porque era una forma de protestar para mí (...)*" Sin embargo, las imágenes que remiten a la confrontación y la lucha no quedan, en el discurso de N, en el plano de lo individual, sino que trascienden a lo colectivo: "(...) y de **tratar de conseguir lo que era justo para nosotros, no estábamos pidiendo nada del otro mundo, era seguir trabajando como queríamos y veíamos haciendo**". De manera que en el relato del proceso de *Ocupar*, N construye una *escenografía reivindicativa*, vehiculizada por un *ethos de confrontación* que evoca imágenes de lucha y enfrentamiento hacia los sectores del poder que intentan vulnerar los derechos de los trabajadores. Asimismo, el *ethos* que se representa en esta escenografía deja abierta cierta brecha entre el posicionamiento confrontativo de N y el de algunos de sus compañeros: "y cuando llegó el día *todos tenían miedo*". De modo que, en esta escena enunciativa, el miedo y la vacilación queda del lado del otro, mientras que las acciones de reivindicación de derechos y de lucha; de firmeza y seguridad, quedan del lado de N. Esta construcción enunciativa no es menor dado que, como se verá en el siguiente apartado, las vacilaciones y los miedos, no siempre fueron ajenos a N en el proceso de recuperación.

Resistir y Producir: la *escenografía vacilante* y el *ethos de desolación*

Como se planteó en la introducción de este trabajo, la indagación en curso estudia las transformaciones en las organizaciones y sus participantes a partir de los efectos producidos en la subjetividad e intersubjetividad; por lo que se estudió en profundidad el proceso de fortalecimiento en esos grupos, pero también se tomó nota de los obstáculos que se presentan tanto en lo colectivo como en lo individual:

Entonces en el momento en que el síndico dice que no, fue como... juna trompada!, pero teníamos la mínima ilusión de que la jueza revierta la decisión, sabíamos que era difícil, que siempre apoya lo que dice el síndico, pero teníamos una mínima ilusión y la jueza dijo que no y es como que nos dio la otra trompada que casi nos terminó de darnos el knockout (...)

Puede afirmarse, entonces, que todas las personas y colectivos que luchan —a su modo— están resistiendo un modelo de exclusión que los condena y que no les permite sostener la vida y su reproducción, situación que viola el principio ético material por excelencia (Dussel, 2011/1977). Su respuesta ante este estado de cosas es poner en juego "su voluntad-de-vida" (Dussel, 2006), por lo que despliegan medios de supervivencia y lazos de solidaridad para satisfacer sus necesidades:

El Vasco[xii] nos dio su apoyo, nos dijo: "van a tener un lugar, nosotros vamos a colaborar para que puedan comprar mercadería". Y bueno, decidimos seguir dándole, pero, bueno, se hicieron los cuatro meses, que como te digo, si bien para estar sin trabajar, sin un ingreso, es bastante tiempo, es poco comparado con otras situaciones (...)

Sin embargo, y como ya ha sido planteado, en este proceso apa-

recen muchas veces contradicciones y vacilaciones que, como se verá en lo que sigue, provocan sentimientos de ambivalencia frente a la dura tarea de *Resistir y Producir*:

Había días que te pinchás. Al pasar los días, que pensás ¿Estoy haciendo bien? Más con un hijo. Y digo ¿estoy haciendo bien? Yo en algún momento pensaba en hacerlo como diciendo quizá el día de mañana..., si es bueno, camina y todo, es algo bueno que quizá le puedo dar a mi hijo, decía. Pero, bueno, al pasar los días, hay días que te sentías en el medio de la nada y decías ¿estoy haciendo bien? ¿no?

La *escenografía esperanzadora* y más aún la *reivindicativa*, correspondientes a los procesos de *Incorporación* y de *Ocupación*, que representaban en el discurso de N imágenes de fortaleza, de lucha y protagonismo, viran -en el contexto de *Resistir y Producir*- hacia una *escenografía vacilante* en la que se muestra un *ethos de desolación*. En efecto, las imágenes que orientan hacia la vacilación se vehiculizan, en esta *escenografía discursiva*, a través de la reiterada pregunta que N se formula asimismo: “¿Estoy haciendo bien?”, así como por el recurrente empleo del adverbio “quizá” que denota solo la “posibilidad” de que ocurriera o fuese cierto aquello que en las etapas anteriores expresaba y deseaba. En otras palabras, lejos de presentar su enunciación con la firmeza y la convicción que caracterizaban las dos *escenografías* precedentes, aquí se representan imágenes que orientan el sentido hacia la duda y la vacilación. Asimismo, el *ethos* que vehiculiza tales imágenes se vincula con la desolación que siente N: “hay días que te sentías en el medio de la nada”. A su vez, la desolación y las dudas se recrudecen toda vez que N se siente imposibilitado de compartir su sentir con los más allegados, en tanto que el apremio de la vida lo compele a tomar una decisión que no desea:

En cuanto a mí... en estas últimas dos semanas empecé a ver si consigo algo, porque ya... necesito un ingreso urgente, y me... yo estoy en una situación que... creo que se lo habré contado a tres personas, estoy en una situación en el medio, no sé, me siento como que... si fuera una novia que le tengo un gran cariño, pero no, como que no sé, como que no va más, pero no, no sé (...)

Consideraciones finales

El presente trabajo ha intentado dar cuenta de los vaivenes que se producen, tanto en lo grupal como en lo personal, a la hora de poner en marcha el proceso de *Ocupar, Resistir, Producir* para recuperar la fuente de trabajo. Se ha planteado, como hipótesis de trabajo, que la ambivalencia que se representa en el discurso del trabajador-participante se condice con el sufrimiento psíquico que produce la necesidad de tomar decisiones en contextos de alta vulnerabilidad e inestabilidad laboral. En tal sentido, llama la atención que N, en una misma entrevista, muestre imágenes tan dispares al momento de relatar las diferentes etapas del proceso de recuperación. Podría pensarse, entonces, que la firmeza y convicción que se representan en las *escenografías esperanzadora* y *reivindicativa*, en las que se muestran los *ethos* de *protagonismo* y de *confrontación*, están al servicio de soportar la angustia que la *desolación* que se muestra en la *escenografía vacilante* provoca en N. En otras palabras, pareciera que la construcción discursiva de las primeras dos *escenografías*, con los *ethos* que les son inherentes, constituyen

una suerte de estrategia defensiva frente a las decisiones que, posteriormente, N se verá compelido a tomar: “*me siento como que... si fuera una novia que le tengo un gran cariño, pero no, como que no sé, como que no va más*”. En efecto, al poco tiempo de realizada la entrevista[xiii], N abandonó la cooperativa tras conseguir un trabajo que le permitiera afrontar sus deberes como padre y esposo. Lejos de juzgar las decisiones personales de N o de cualquier otro trabajador-participante de una *recuperación*, la pregunta que se abre para este equipo (como tantas otras veces durante los años que lleva esta indagación) se dirige a las políticas de Estado; a los jueces, legisladores y gobernantes: ¿hasta cuándo los trabajadores deberán padecer el sufrimiento psíquico que genera la vulnerabilidad e inestabilidad laboral que producen los sectores de poder?

NOTAS

[i] Programación Científica UBACyT 2014-2017. Código y Nº 2002013010 0830BA. Sede: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Directora Prof. Dra. Margarita Robertazzi.

[ii] En adelante, para mencionar las empresas recuperadas por sus trabajadores, se utilizará ERT.

[iii] Identificar las estrategias asociativas que establecen las organizaciones que resisten la exclusión con los colectivos de mayor amplitud y con los representantes del Estado.

[iv] Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas.

[v] El Encuentro se llevó a cabo en junio de 2015 en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Fue organizado por el Programa Interdisciplinario de la Universidad de Buenos Aires sobre marginaciones sociales (PIUBAMAS), el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y la Universidad Nacional de Lanús (UNLa) y es conocido popularmente como el Congreso del MNER por el alto grado de participación que tuvo el movimiento.

[vi] Explorar y describir los niveles de modelamiento y padecimiento subjetivos que tienen lugar en ámbitos caracterizados por la horizontalidad y la cooperación, en contextos de asimetría extrema.

[vii] Como es sabido, Ocupar-Resistir-Producir es el lema en el que el MNER sintetiza el proceso de recuperación por sus trabajadores de la fuente de trabajo.

[viii] Con el fin de preservar la identidad del trabajador-participante de la recuperación de la Librería del Profesional que este equipo entrevistó en enero de 2016, no se lo mencionará por su nombre sino que se lo denominará con la letra N cada vez que se haga referencia a él.

[ix] Dado que todos los fragmentos de discurso que se analizan en este trabajo fueron extraídos de la entrevista a N, no se citará, en adelante, la fuente de donde se tomó el material de análisis.

[x] Las negritas corresponden a las autoras de este trabajo y se utilizan para señalar las marcas discursivas que dan cuenta de la construcción enunciativa de la *escenografía* y del *ethos* que le es inherente.

[xi] Refiere a la lógica deóntica (del griego, ‘lo debido, lo necesario’) que es la lógica de las normas y de las ideas normativas.

[xii] En referencia a Eduardo Murúa, referente de IMPA y presidente del MNER.

[xiii] Un aspecto contextual, pero que no puede obviarse, es que la entrevista fue administrada cuando solo hacía un mes que habían comenzado el proceso productivo, no tenían prácticamente ingresos y habían tenido que mudarse porque la justicia no había otorgado el proceso de continuidad laboral en la empresa que los había dejado sin trabajo, lo que los obligó a comenzar de nuevo, reorganizándose sin recursos. Hasta ese momento, solo contaban con el apoyo del MNER y estaban acondicionando un nuevo lugar en la empresa IMPA recuperada.

BIBLIOGRAFÍA

- Amossy, R. (2010). *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. Paris: PUF.
- Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cazes, M. y Robertazzi, M. (2016). *La voz del oprimido: la interpelación del MNER*. En *Memorias del VIII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIII. Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial.
- Dussel, E. (2006). *20 tesis sobre política (2º ed.)*. México: Siglo XXI-CREFAL.
- Dussel, E. (2011/1997). *Filosofía de la Liberación (1º. ed)*. México: FCE.
- Gally, V. y Malfé, R. (1998). *Desocupación, identidad y salud*. En L. Beccaria y N. López (comps.). *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina* (pp. 161-184). Buenos Aires: UNICEF/Losada.
- Maingueneau, D. (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Maingueneau, D. (1999). *Ethos, scénographie, incorporation. Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos*, 75-102.
- Malfé, R. (1994). *Fantásmata. El vector imaginario de procesos e instituciones sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Marí, E. (1993). *Papeles de filosofía*. Buenos Aires: Biblos.
- Martín-Baró, I. (1986). *Hacia una psicología de la liberación*. *Boletín de Psicología*, Nº 22, 219-231.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2015). *Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del ethos escritural*. En *Memorias del VII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2016). *Estrategias asociativas del MNER: un análisis de fuentes secundarias*. En *Memorias del VIII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.